

La industria de aceites comestibles en Latinoamérica y su influencia en los precios del aceite de palma y los láuricos en 2001/2002*

The Latin American Edible Oils Industry and Its Influence on World Palm and Lauric Oils Prices 2001/2002

Jens Mesa Dishington¹; Alvaro Silva C.²; Fredy Marín C.³; Edén Bolívar⁴

RESUMEN

Este documento evalúa las tendencias y las perspectivas latinoamericanas durante el período 2001/02, para los aceites de soya, girasol, palma, láuricos y el total de los aceites y grasas comestibles, en aspectos relacionados con la producción, el consumo, las exportaciones, las importaciones, los inventarios y los precios. Se hace énfasis en Brasil y Argentina, ya que ellos son los principales productores de la región. Por último, se hace un análisis del impacto de estas variables sobre los precios mundiales del aceite de palma y los láuricos, señalando algunos aspectos institucionales que afectan los mercados de los aceites y las grasas.

SUMMARY

This paper evaluates the Latin American trends and outlook during the 2001/2002 period for soybean, sunflower, palm, lauric and total edible oils and fats, looking at production, consumption, exports, imports, stocks and prices data. Special emphasis is given to Brazil and Argentina which are the leading producers in the region. Finally, an analysis of the impact of these variables on world palm and lauric oil prices will be discussed pointing out some institutional aspects affecting the oils and fats markets.

Palabras claves: Aceite de palma, Aceites comestibles, Mercados, Precios.

INTRODUCCIÓN

Como Presidente Ejecutivo de Fedepalma, quisiera expresar mi especial agradecimiento a COMDEX de Malasia, particularmente a Raghbir Singh Bharti y Alian Au-Yong, por la invitación a participar en este Congreso haciendo énfasis en

"La industria de aceites comestibles en Latinoamérica y su influencia en los precios del aceite de palma y los láuricos en 2001/2002."

En Octubre de 1998, Fedepalma organizó el Seminario Internacional "Mercados de Futuros para la Comercialización del Aceite de Palma.

* Conferencia presentada por el Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, en la Conferencia de Aceite de Palma y Láuricos: Perspectivas de Precios 2001/2002, organizada por COMDEX (Bolsa de Productos Básicos de Malasia): Kuala Lumpur, Malasia, Marzo de 2001.

1 Presidente Ejecutivo. Fedepalma. Apartado Aéreo 13772. Bogotá, D.C., Colombia.

2 Asesor Presidencia Ejecutiva. Fedepalma. Apartado Aéreo 13772. Bogotá, D.C., Colombia.

3 Economista. Unidad de Análisis Económico y Estadística. Fedepalma. Apartado Aéreo 13772. Bogotá, D.C., Colombia.

4 Economista Consultora. Bogotá D.C., Colombia.

Posibilidades y Cobertura para Inversionistas" con el apoyo del antiguo KLCE, (Bolsa de Productos Básicos de Kuala Lumpur), ahora parte del COMEX, (Bolsa de Valores y Productos Básicos), que nos brindó unas ideas interesantes sobre cómo los productores de aceite de palma en Colombia podrían beneficiarse utilizando algunos de los mecanismos que ofrecen los sistemas de Bolsa.

Consideramos que esta interacción entre Malasia y Colombia es muy importante y la vemos como un paso positivo hacia el fomento de vínculos interinstitucionales más fuertes, lo que nos permitirá alcanzar cosas más grandes en el futuro para mejorar la eficiencia del mercado, proporcionando mayores beneficios a los productores del aceite de palma.

Vengo a esta Conferencia con la gran expectativa de aprender más sobre el comportamiento mundial de los precios y los mercados de los aceites vegetales. Espero que al finalizar esta conferencia, cada uno de nosotros se haya enriquecido con las herramientas necesarias que nos faciliten pronosticar el comportamiento futuro de estas variables de una manera más acertada. Precisamente, después de trabajar sobre el tema de mi charla me di cuenta de que he acumulado más preguntas que respuestas, especialmente sobre los aspectos institucionales que afectan el mercado de los aceites y grasas. En vista de esto, agradezco su comprensión y espero que a través del intercambio de nuestros puntos de vista podamos encontrar respuesta a estos asuntos apremiantes.

Como ya ustedes saben, los precios del aceite de palma, y en general los de los aceites comestibles, se han desplomado mes a mes desde 1998, alcanzando hoy día (febrero de 2001) uno de los niveles más bajos en la historia de la Agroindustria de la Palma de Aceite. No sólo los cultivadores de palma de aceite que podrían estar parcializados por sus propios intereses, sino también prestigiosos analistas de mercado pronosticaron una recuperación a partir de mediados de 2000. Pero, contrario a sus expectativas, los precios del mercado mundial continúan, hasta ahora, una tendencia a la baja.

El propósito de este estudio de caso es analizar el impacto de la producción y el consumo de aceites comestibles de Latinoamérica sobre los precios esperados para el aceite de palma y los láuricos para el período 2001 y comienzos de 2002.

Los países de Suramérica, en conjunto, desempeñan un papel importante en el mercado de los aceites y grasas, siendo Brasil y Argentina los líderes de la región, debido al aumento sostenido a largo plazo en la producción de frijol soya y hasta 1999, de semilla de girasol.

Este documento apoya el argumento de que la producción y el consumo de aceites comestibles en Latinoamérica puede contribuir a la lenta recuperación de los precios mundiales del aceite de palma en 2001. La razón principal es que durante este año la producción bruta de semillas oleaginosas y aceites permanecerá estancada, ya que se anticipa que el incremento en la producción de frijol soya se vea contrarrestado por la disminución en la producción de semilla de girasol. Sin embargo, el panorama en el año 2002 podría ser diferente. Es decir, Latinoamérica podría tener un efecto a la baja sobre el nivel de los precios mundiales del aceite de palma. La principal explicación es que no hay más espacio para reducir la producción de semilla de girasol que contrarreste la alta producción de frijol soya.

Otro tema importante de este documento es que el mecanismo de comercialización en la región opera de manera eficiente, tal como lo testimonia la rápida respuesta de la producción y las exportaciones a las señales del mercado, lo que nos lleva a concluir que Latinoamérica no es la causante de la sobreoferta de aceites vegetales.

Este documento considera a Latinoamérica como una región y analiza el desempeño histórico de su industria de aceites y grasas. Después, analiza las tendencias recientes y las perspectivas de producción, consumo, exportación e importación de semillas oleaginosas y aceite de palma y reseña el impacto esperado de la región sobre los precios mundiales del aceite de palma. Por último, se definen algunos asuntos institucionales que afectan el mercado mundial.

LA REGIÓN LATINOAMERICANA

Latinoamérica es una región geográfica compuesta por 19 países que comparten el mismo origen y la cultura latina (Fig. 1). Los habitantes son una mezcla racial de sus ancestros europeos, indígenas y africanos. La región abarca un amplio territorio que se extiende desde la Patagonia, en el sur, hasta el Río Grande, frontera sur de los Estados Unidos, en el norte. Las principales islas de las Antillas (Cuba y República Dominicana) también se consideran parte del grupo latinoamericano. La región comparte raíces históricas, ya que todos los países experimentaron conquista y colonialismo español o portugués. Estos 19 países comparten la misma lengua, español o portugués, la religión católica y muchas convicciones políticas comunes.

La población de Latinoamérica¹ se estimaba en 491 millones de habitantes en 1999, con un ingreso per cápita² de US\$4.160 aproximadamente (Fig. 2). Es importante anotar que tanto la población como el ingreso per cápita han

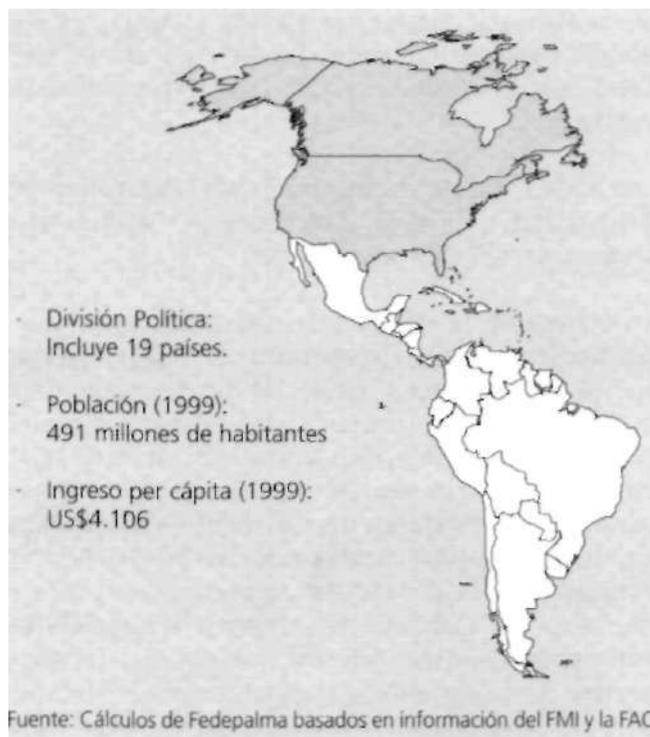


Figura 1. Latinoamérica.

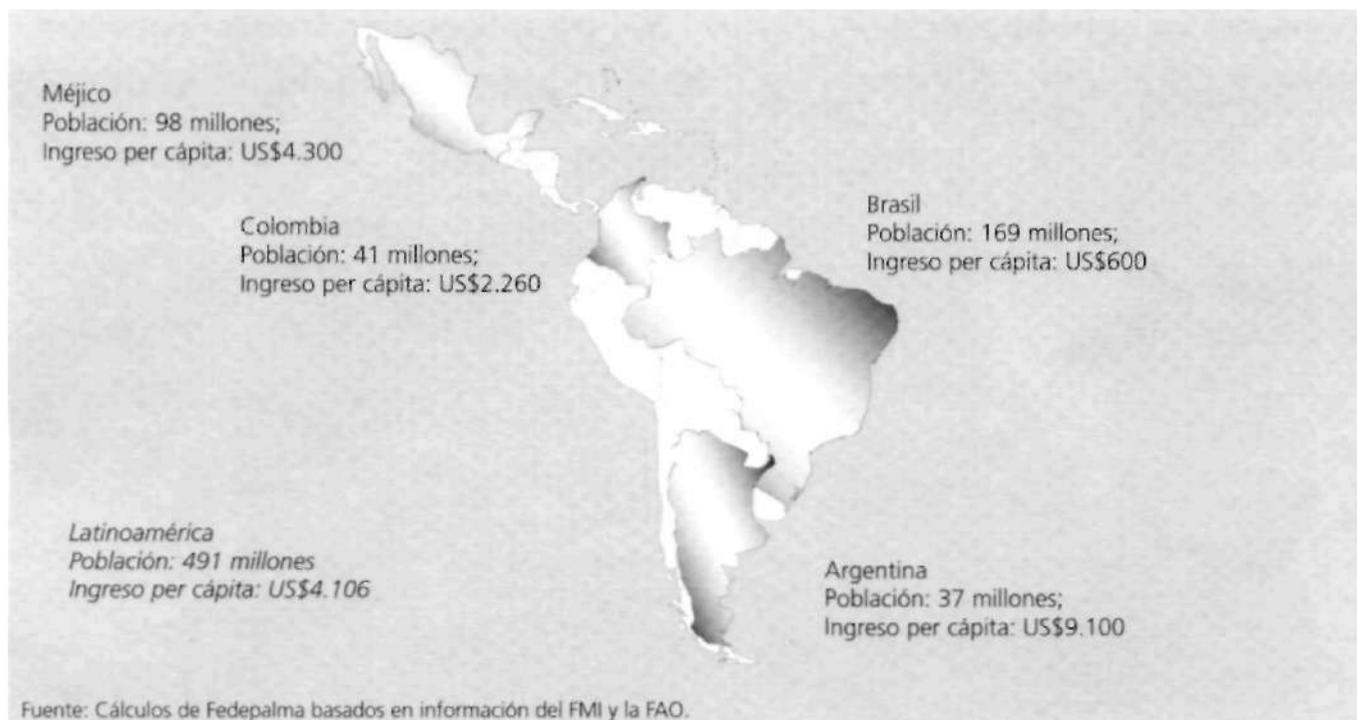


Figura 2. Un vistazo a Latinoamérica 1999

1 Base de Datos FAOSTAT.

2 Información sobre países del Fondo Monetario Internacional.

aumentado de manera constante en el 1,7 y 2,3% anual, respectivamente, en el período 1990 - 1999, haciendo de la región un mercado grande y atractivo³.

Los países mas poblados son Brasil (169 millones), Méjico (98 millones), Colombia (41 millones) y Argentina (37 millones).

En el pasado, la mayoría de los países latinoamericanos adoptaron un modelo de desarrollo que se basaba en la sustitución de las importaciones industriales como motor para alcanzar el crecimiento económico. Sin embargo, la profundización del proceso de globalización volvió obsoleto este modelo de sustitución de importaciones y preparó el camino para un nuevo modelo económico que promueve políticas orientadas al mercado. Para poder estar al tanto de la creciente competencia internacional debido a la globalización, la mayoría de los países latinoamericanos se embarcaron en reformas económicas para abrir sus economías al comercio y la inversión. En este orden de ideas, se han consolidado zonas regionales de libre comercio (Fig. 3). Se han formado tres bloques comerciales: El Mercado Común del Sur - Mercosur (Brasil, Argentina,

Paraguay y Uruguay), la Comunidad Andina de Naciones - CAN (Colombia, Venezuela, Perú, Ecuador y Bolivia) y el Mercado Común Centroamericano (Méjico, Honduras, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica y Panamá). Actualmente se adelantan conversaciones para crear una zona de libre comercio para todas las Américas conocida como Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que comprende a Suramérica, Norteamérica y el Caribe.

EVOLUCIÓN DEL MERCADO LATINOAMERICANO DE SEMILLAS OLEAGINOSAS, ACEITES Y GRASAS: 1985 A 1999

Latinoamérica es privilegiada por contar con áreas templadas, semi-tropicales y tropicales. Como resultado, en la región se produce una amplia variedad de cultivos oleaginosos y de aceites animales, incluyendo fríjol soya, girasol, aceite de palma, aceite de pescado, sebo, y aceites de coco y de palmiste.

El frijol soya y el girasol se producen en el Cono Sur, principalmente en Brasil, el cual ocupa el



Figura 3. Bloques de Comercio Regional

³ El PIB en Latinoamérica creció en 3,6 y 5,4% en 1996 y 1997 respectivamente. En 1998 y 1999 hubo una desaceleración y las tasas fueron del 2,1 y 0,4% respectivamente. En 2000 hay una recuperación a una tasa de crecimiento del 4% y la CEPAL proyecta la tasa de crecimiento para 2001 en 3,8%.

segundo puesto en la producción mundial de frijol soya después de los Estados Unidos. Argentina ocupa el tercer lugar en frijol soya, pero es el mayor cultivador de girasol. Paraguay y Bolivia son los otros dos países productores de frijol soya en la región. Por otra parte, el aceite de palma es producido básicamente por Colombia (el cuarto productor mundial), Ecuador y Costa Rica y el aceite de pescado es producido por Perú (el más grande productor en el mundo) (Fig. 4).

La producción de aceites⁴ y grasas alcanzó 17 millones de toneladas en 1999, doblando la producción de 8,4 millones de toneladas de 1985. Este buen desempeño fue el resultado de un crecimiento anual promedio de 5,2%, en promedio, durante este período (Fig. 5).

La participación de Latinoamérica en la producción total mundial de aceites y grasas también va en aumento, de 11,9% en 1985 a 15,6% en 1999. Los aceites de soya y girasol son las principales fuentes de aceite generadas en Latinoamérica. La región ganó participación en la producción mundial de aceite de soya pasando de 25% en 1985 a 35% en 1999, mientras que la de aceite de girasol osciló alrededor del nivel del 25% durante este período (Fig. 6).

El aceite de palma y los lauricos se producen en pequeñas cantidades. La participación de Latinoamérica en la producción mundial de aceite de palma ha permanecido estancada alrededor del 6% y la de los aceites lauricos en alrededor del 5% (Fig. 6).

Como lo ilustra la figura 7, el consumo de aceites y grasas ha experimentado un rápido crecimiento

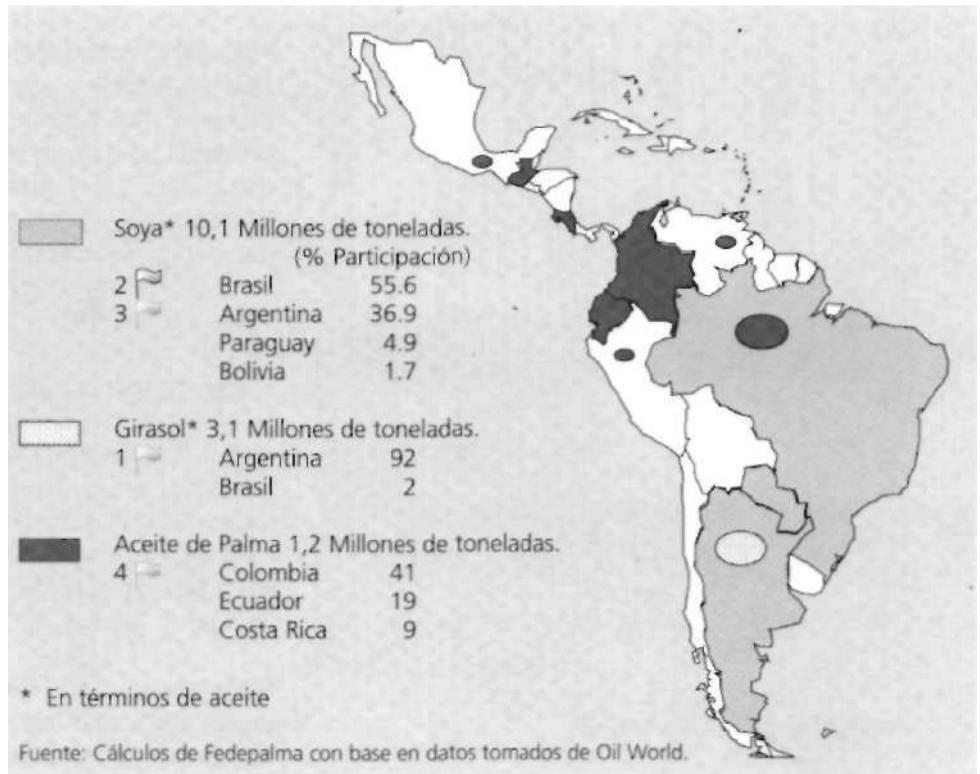


Figura 4. Principales productores de aceite en Latinoamérica. 1999

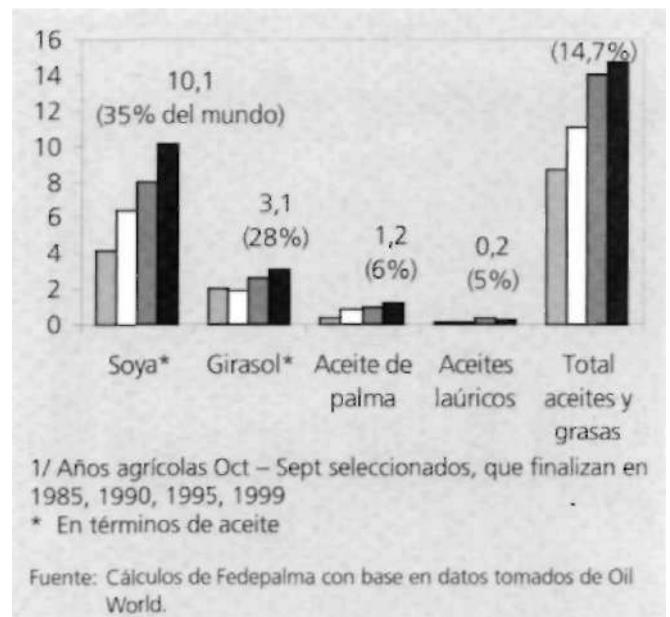


Figura 5. Evolución de la producción de aceites y grasas en Latinoamérica /1

de 4,4% anual durante los últimos 15 años, como consecuencia del rápido crecimiento de la pobla-

4 Pora efectos de este documento, la producción de aceite se refiere al aceite incorporado en las semillas oleaginosas producidas.

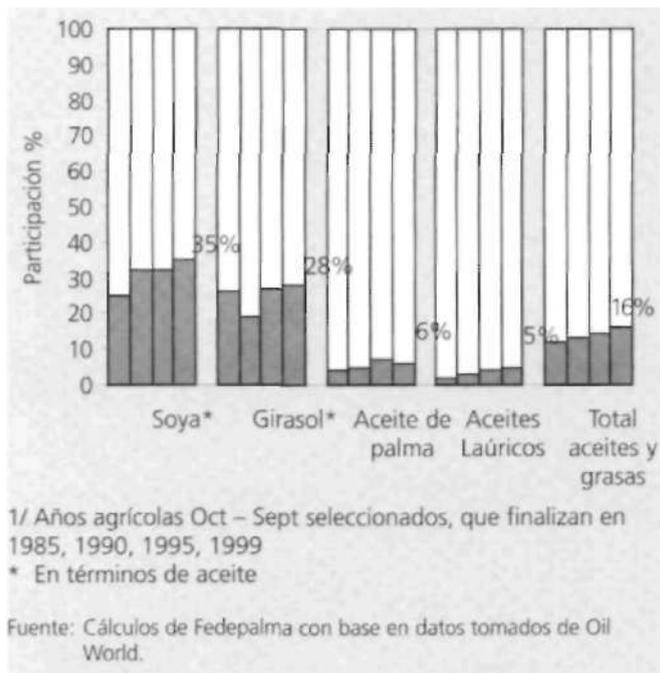


Figura 6. Participación de Latinoamérica en la producción mundial de aceites y grasas/1

ción así como del ingreso per cápita en Latinoamérica. Este desempeño sobresaliente ha estado acompañado por cambio estructural en la participación de los aceites y grasas. Mientras el



Figura 7. Consumo Aparente de aceites y grasas en Latinoamérica/1

aceite de soya ha manteniendo su participación líder en el mercado en cerca de 45% del consumo aparente de los aceites y grasas en Latinoamérica durante los últimos 15 años, el de girasol ha perdido participación, bajando del 15,2 al 10,7% durante el mismo período. Esta porción del mercado la ha ocupado el aceite de palma que ha incursionado significativamente, pasando de una modesta contribución de 4,6% en 1985 a 11,5% en 1999.

Sin embargo, a pesar del aumento en el consumo, la producción mostró una tasa de crecimiento más alta durante los últimos 15 años. Esto ha llevado a un incremento sustancial de las exportaciones brutas y al estancamiento de las importaciones brutas, incrementando los excedentes comerciales de semillas oleaginosas, aceites y grasas de Latinoamérica (Fig. 8).

Del total de 10,6 millones de toneladas exportadas por los países latinoamericanos, 85% se destinó a terceros países, mientras que el resto fue absorbido por la región. Por otra parte, 59% de los 4,1 millones de toneladas importadas provino de terceros países (Fig. 9).

En la Figura 10 se presenta la composición por producto de las importaciones y exportaciones de aceites y semillas oleaginosas de Latinoamé-

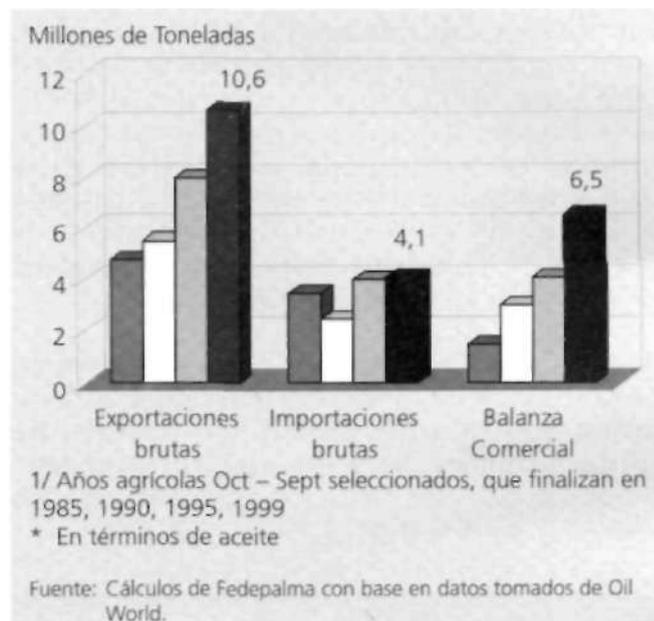


Figura 8. Comercio exterior latinoamericano para el total de aceites y grasas en Latinoamérica /1

rica. Del total de exportaciones a terceros países, en 1999, el fríjol soya, en términos de aceite, y el aceite de soya representaron el 74%. El aceite de palma surgió como un nuevo producto de exportación, representando el 1% de las exportaciones a terceros países.

La apertura comercial de las economías de Latinoamérica ha llevado a una profundización de la orientación exportadora de la región. Al observar la proporción entre las exportaciones y la producción de derivados de aceites y grasas, más del 50% de la producción regional del complejo de la soya, (fríjol, aceite y torta), fueron exportados en 1999. Asimismo, en el caso del complejo del girasol, más del 60% de su producción fue exportada en el mismo año. Con el aceite de pal-

ma la historia es diferente, es decir, las exportaciones e importaciones de terceros países son mínimas y casi se contrarrestan las unas con las otras.

En el caso de Latinoamérica, la fuerte orientación exportadora de estos sectores surgió no de los incentivos otorgados por los gobiernos sino debido a las ventajas comparativas adquiridas a lo largo de los años, las cuales condujeron a la reducción de los costos de producción por tonelada de semilla y de aceite. La adopción de la tecnología de soya genéticamente modificada (GMO) en Argentina y Paraguay ha sido exitosa, conllevando a una mayor reducción en los costos unitarios de producción y haciendo de ésta una industria competitiva y rentable, aun durante el período 2000 y 2001 de bajos precios mundiales.

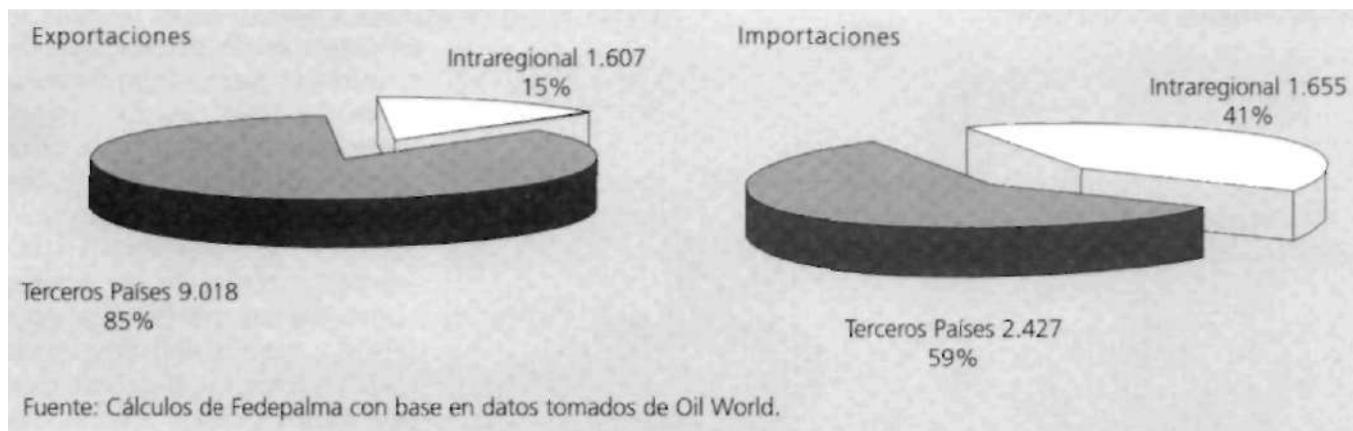


Figura 9. Comercio exterior latinoamericano para el total de aceites* y grasas por región. 1999 (en miles de toneladas).
*Las semillas oleaginosas comercializadas se miden en términos de su contenido de aceite.

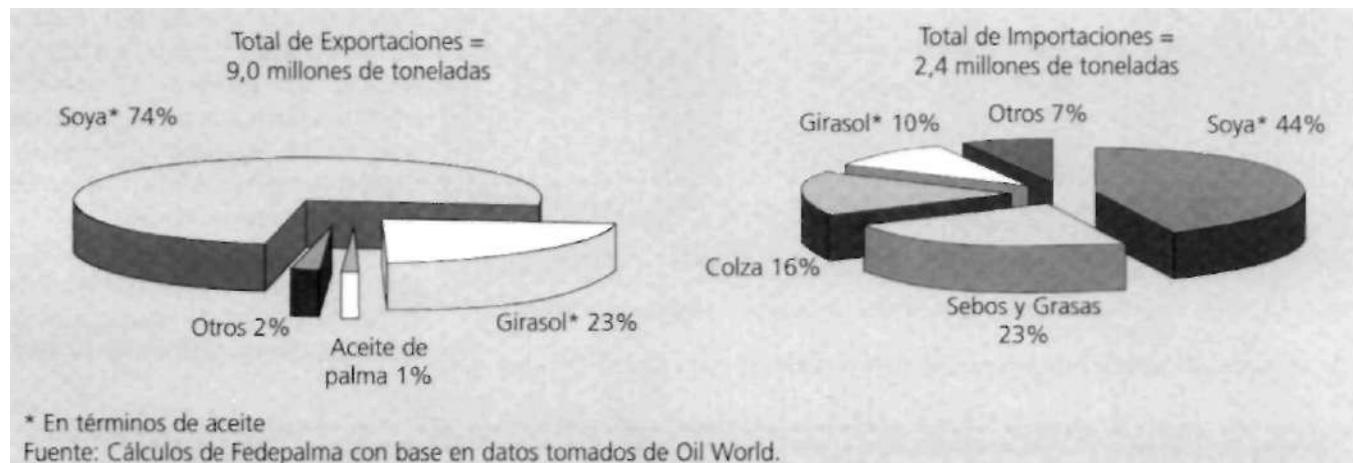


Figura 10. Importaciones y exportaciones latinoamericanas de grasas y aceites por producto. 1999

En términos de importaciones desde terceros países, como el frijol soya, el sebo y las grasas que llegan principalmente de los Estados Unidos, representan 67% del total. Los aceites láuricos importados por Latinoamérica provienen principalmente de Indonesia y Malasia (Fig. 10).

Después de calcular la balanza comercial entre las exportaciones e importaciones, los países Suramericanos, incluyendo a Argentina, Brasil, Perú, Bolivia y Paraguay, surgen como los cinco principales países exportadores netos. Mientras que Méjico, Venezuela, República Dominicana y Colombia son los principales países importadores netos de estos productos en la región (Fig. 11).

Como región, Latinoamérica, un mercado de rápido crecimiento y mayor apertura, se ha convertido en exportador neto de semillas oleaginosas y sus derivados.

EFFECTO DE LATINOAMÉRICA SOBRE LOS PRECIOS MUNDIALES DE LOS ACEITES COMESTIBLES EN 2001/2002⁵

Mercado mundial de aceites comestibles

Los aceites de palma y de soya son los de mayor producción y consumo en el mundo. Su participación combinada en el total de la producción de las grasas y aceites comestibles creció del 39% en 1995 a 44%, proyectado para 2001. En Latinoamérica las principales semillas oleaginosas son frijol soya y girasol. El aceite de palma se produce en pequeñas cantidades (Fig. 6 y 12).

El proceso de extracción de las semillas oleaginosas produce aceites y tortas. Estas últimas se emplean en la producción de alimentos para animales. La torta de soya⁶ es de mayor producción mundial (56% de la producción total en 1999). Por lo tanto, el frijol soya ocupa la posición de liderazgo en los mercados tanto de los aceites como de las tortas. En este sentido, cuando el precio de las tortas aumenta, la producción de frijol soya responde positivamente. Esto lleva a un incremento en la producción de aceite y por lo tanto ejerce una presión a la baja sobre los precios mundiales del aceite comestible, incluyendo el aceite de palma. El mismo efecto sobre los precios de las tortas se presenta cuando varían los precios mundiales de los aceites comestibles.

Los principales productores de frijol soya en el mundo son: Estados Unidos, Brasil y Argen-



Figura 11. Países Latinoamericanos importadores y exportadores netos de aceites y grasas. 1999.

*Las semillas oleaginosas comercializadas se miden en términos de su contenido de aceite.

5 A partir de este punto, este documento se concentrará en el mercado para frijol soya, semillas de girasol y aceite de palma que son los principales productos producidos y consumidos en Latinoamérica. La información de esta sección se refiere a los últimos cinco años, así como a las perspectivas de los años agrícolas 2000-2001 y 2001-2002. Los cultivos principales de Latinoamérica serán cosechos de marzo a mayo de 2001 y 2002 e ingresarán al mercado, como aceite, básicamente durante el segundo semestre de estos dos años.

6 El proceso de extracción de la soya produce 78% de torta y 18% de aceite.

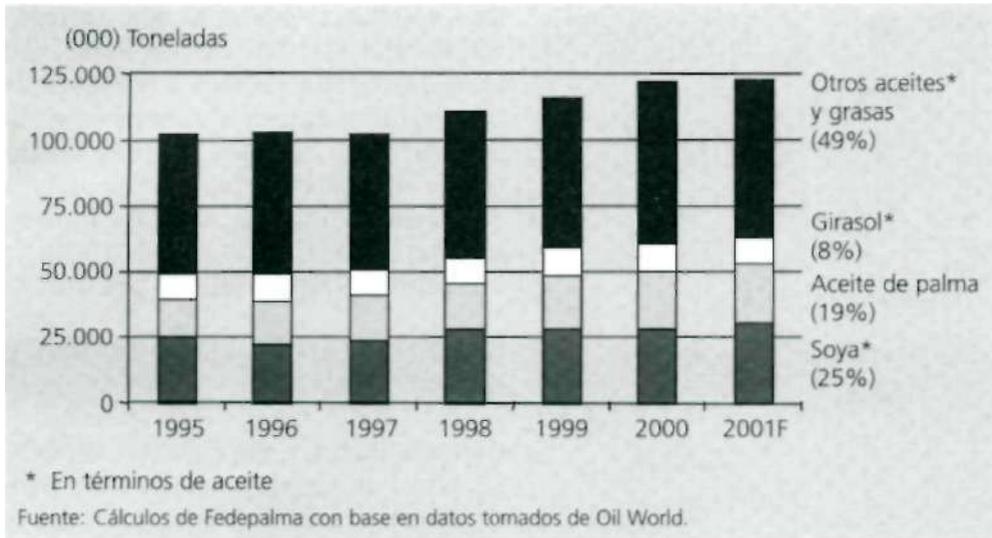


Figura 12. Producción mundial total de aceites y grasas

tina. En el caso del aceite de palma, Malasia e Indonesia son los principales productores, alcanzando un 80% del total.

Como se mencionó anteriormente, los bajos precios mundiales de los aceites ha sido el principal problema que afrontan los productores. Los precios mundiales de los aceites de palma, soya y girasol, y en general los precios de los aceites comestibles se han deprimido desde finales de 1998, mes a mes, alcanzando en los primeros meses de 2001 los niveles más bajos experimentados en los últimos 15 años.

La depresión actual es similar en dos aspectos a la tendencia a la baja que tuvo lugar desde mediados de 1985 hasta finales de 1986. Primero, en ambos períodos, los precios del aceite de palma cayeron por debajo de los precios de los aceites de soya y de girasol. Segundo, en ambos períodos el frijón soya y la torta de soya presentaron una recuperación más temprana de los precios, que los aceites, tal como se muestra en las Figuras 13 y 14. Sin embargo, los precios en el ciclo actual, en dólares de valor constante, se han deprimido más en comparación con aque-

llos que prevalecían en el ciclo de mediados de la década de 1980. Además, la depresión actual de los precios parece ser más prolongada.

En la depresión actual, los precios de la torta de soya y del frijón soya iniciaron su tendencia al alza a finales de 1999 (Figs. 13 y 14). Esta recuperación de precios se explica por la fuerte demanda de tortas oleaginosas debido a dos factores. Primero, en

algunos países europeos se implementó una ley prohibiendo el uso de harinas de carne, hueso y pescado en la elaboración de alimentos para animales debido a la "Enfermedad de las Vacas Locas". Segundo, el temor a esta enfermedad ha llevado a una reducción en el consumo de carne de res, impulsando la demanda de pollo, que usa de manera más intensa los concentrados de alimentos y por lo tanto las tortas.

El reto que enfrentan los analistas y empresarios de este sector es identificar los factores que produjeron el desplome en los precios del aceite comestible y, a la vez, encontrar fórmulas para

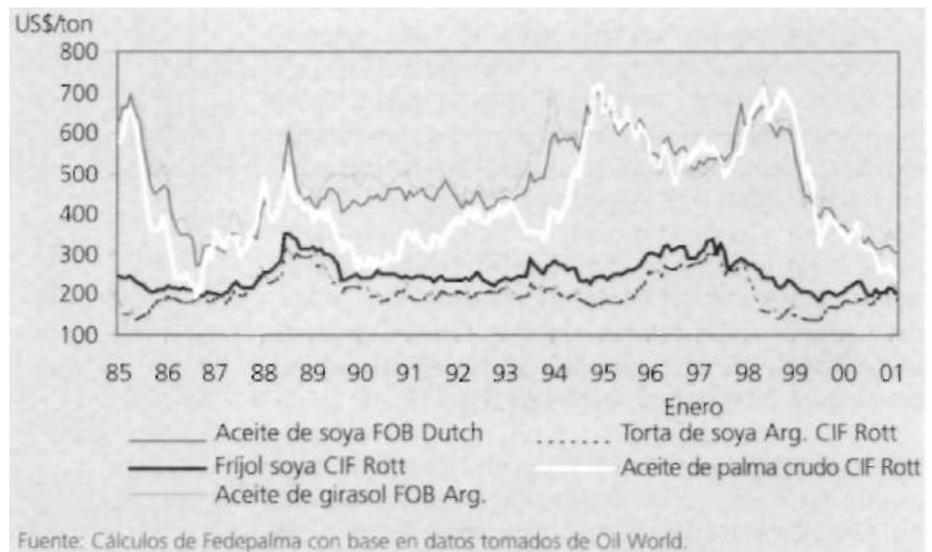


Figura 13. Precios mensuales de aceite. 1985-2001

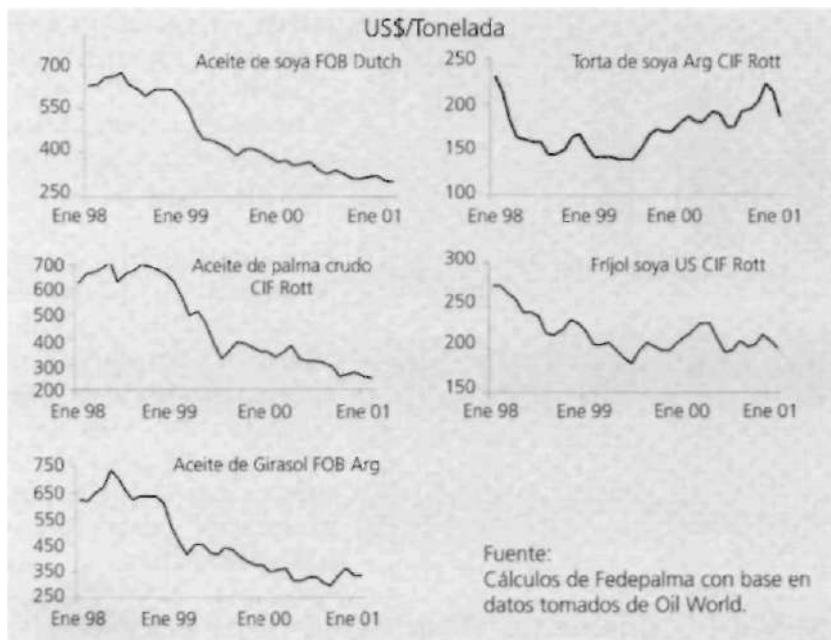


Figura 14. Precios mensuales de los aceites. 1998-2001.

solucionar tan alta volatilidad de los mismos. Los economistas opinan que la caída en los precios de los productos básicos refleja el exceso de la oferta sobre la demanda mundial. En el caso de los aceites comestibles, el aumento sostenido en la producción de aceites de soja y de palma en años recientes ha ampliado su participación en la producción mundial de aceites en los últimos cinco años (Fig. 12).

Se anticipa que la producción mundial de frijol soja (en términos de aceite) en la temporada 2000/2001 alcance 30 millones de toneladas, sobrepasando en 5,5 millones de toneladas el nivel de producción de la cosecha de 1994/1995. De igual manera, se espera que la producción mundial de aceite de palma sea de aproximadamente 22,9 millones de toneladas en el año agrícola 2000/2001, 7,8 millones más que el nivel de 1994/1995. Las producciones adicionales de aceite de soja y de palma (13,3 millones de toneladas) representan el 63% del total de la producción adicional de aceites y grasas (21 millones de toneladas), lo que generó el aumento en su participación en años recientes (Fig. 15, 16, y 17).

Este gran salto en la producción mundial, que puede atribuirse a los aceites de soja y de palma, no fue comparable con el aumento en el consumo y, por lo tanto ha habido una acumulación

de inventarios desde el año agrícola 1997/1998. En agosto de 2000, los inventarios fueron de 5,5 millones de toneladas más que el nivel existente en 1997 (Fig. 18). Este nivel de inventarios indica el exceso de la oferta sobre la demanda. Este fenómeno explica la saturación de los aceites y el desplome actual de sus precios.

Latinoamérica: producción y exportaciones

Como se ilustró en la Figura 6, la participación de Latinoamérica en la producción mundial de frijol soja y semillas de girasol, durante los últimos 15 años, ha aumentado. Sin embargo, nuestro análisis para determinar el efecto de Latinoamérica

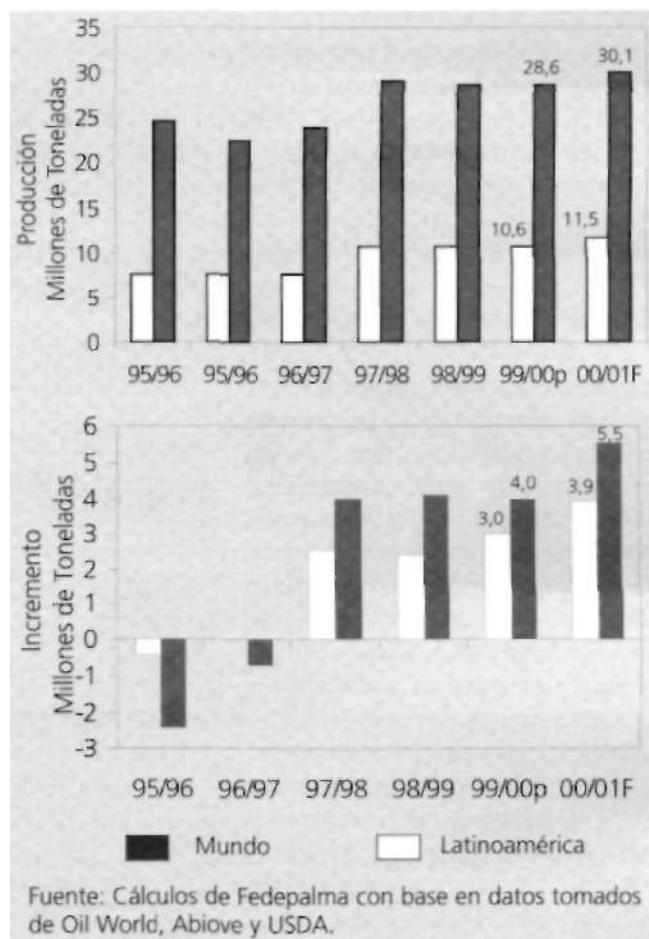


Figura 15. Aceite en la producción de frijol soja e incrementos acumulados.

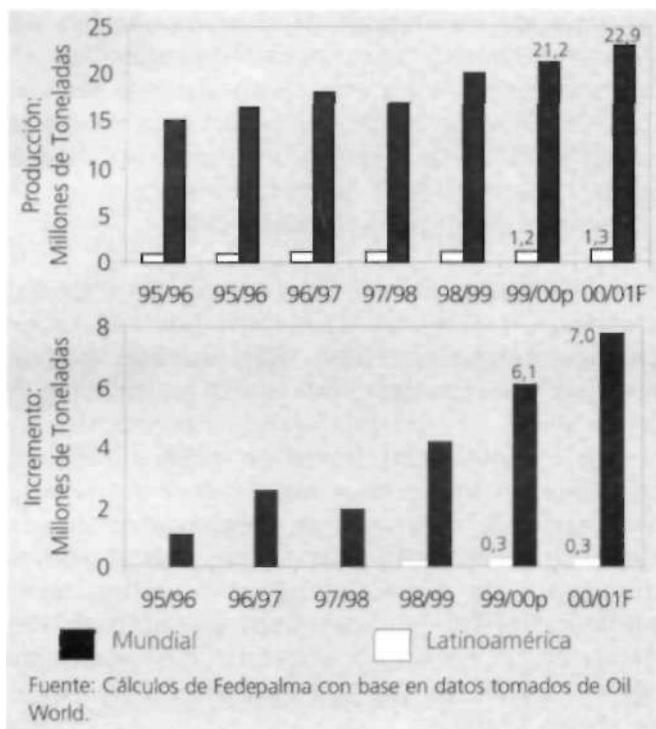


Figura 16. Producción de aceite de palma e incrementos acumulados.

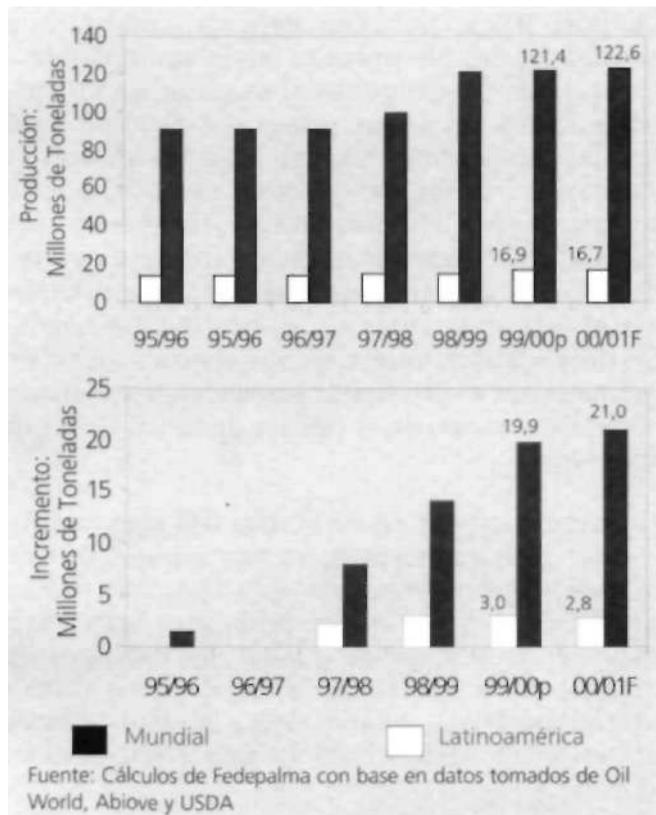


Figura 17. Total de aceite en la producción de semillas oleaginosas, aceites y grasas e incrementos acumulados.

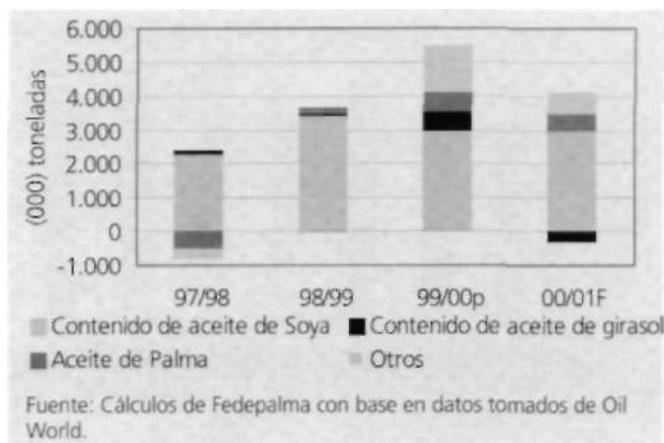


Figura 18. Inventario mundial final acumulado de aceites y grasas por producto.

sobre el desplome actual de los precios mundiales de los aceites solo hará énfasis en el comportamiento de la producción y las exportaciones durante los últimos cinco años.

Cuando los precios mundiales de los aceites y las tortas cayeron en 1998, la respuesta en la producción de soja latinoamericana fue rápida, llevando su producción a un estancamiento en la cosecha de 1998/1999. Sin embargo, en las siguientes cosechas la producción de soja en Latinoamérica aumentó a pesar de la continuada tendencia a la baja de los precios mundiales de los aceites comestibles (Fig. 14 y 15).

En contraste, la producción de semilla de girasol que es la segunda semilla de aceite mas importante en Latinoamérica, experimentó un incremento hasta la cosecha 1998/1999. Sin embargo, durante las cosechas siguientes, los cultivadores redujeron la producción considerablemente, reduciéndola a 1,5 millones de toneladas (en términos de aceite) en la cosecha de 2000/2001, uno de los niveles más bajos en 15 años (Fig. 19).

Por lo tanto, durante las dos últimas cosechas, que abarcan 1999 y 2001, se ha presentado un cambio estructural en la participación proporcional de la producción de frijol soja (que aumentó) y la semilla de girasol (que bajó) en la producción total combinada de ambos cultivos en Latinoamérica. Durante las dos últimas temporadas, mientras la producción de frijol soja (en términos de aceite) aumentó, este incremento fue más que contrarrestada por la

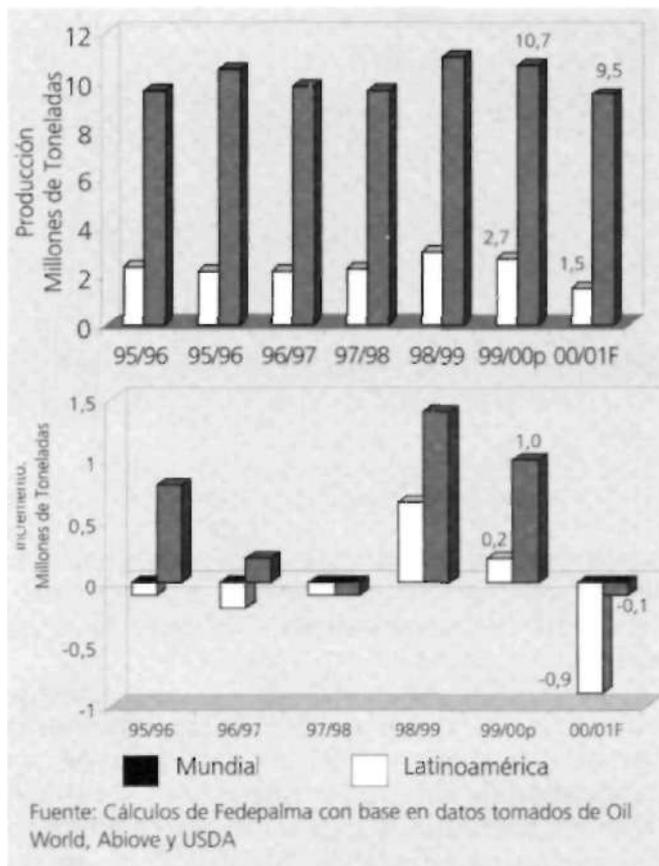


Figura 19. Aceite en la producción de girasol e incrementos acumulados.

reducción en la producción de girasol. El efecto neto en la producción de aceite de la región fue un decrecimiento de 0,1 millones de toneladas⁷, lo que confirma que Latinoamérica no fue la causante de la acumulación de aceite y que no exacerbó la depresión de los precios.

El aceite de palma es el principal tercer aceite producido en Latinoamérica. Cuando los precios mundiales cayeron, la producción de aceite de palma en Latinoamérica evidenció un incremento marginal. Esto demuestra que a pesar de las dificultades técnicas de este cultivo perenne para ajustarse rápidamente, si hubo un ajuste. En consecuencia, su pequeña participación en la producción mundial disminuyó. La Figura 16 ilustra que Latinoamérica no constituye para nada un factor en el desplome actual del precio mundial del aceite de palma.

Resumiendo, el nivel de producción combinado de estos tres aceites principales producidos en Latinoamérica se ha estancado durante las dos últimos años agrícolas y por lo tanto existe la posibilidad de que la región pueda realmente ayudar a amortiguar la caída de los precios de los aceites vegetales en 2000 y 2001.

Por otra parte, el consumo de aceites y grasas alcanzó un nivel de 25,8 kilos per cápita en Latinoamérica en 1999, más elevado que el promedio del consumo per cápita mundial de 18 kilogramos. Debido a la recesión económica de la región latinoamericana en 1998 y 1999, el consumo en los últimos años creció a una tasa más lenta (3,1% anual) en comparación con la tasa de los últimos 15 años. El consumo de aceites de soja y de palma también creció a tasas similares del 4%, pero más bajas que la tendencia histórica. El consumo aparente del aceite de girasol creció lentamente durante estos años recientes (1,5%).

El uso de aceites vegetales o animales como biodiesel se está convirtiendo en una realidad en Latinoamérica. De hecho, Perú ha comenzado a emplear aceite de pescado como combustible y en Brasil ya hace algunos años se utiliza el alcohol de caña de azúcar como combustible. Con los actuales precios altos del petróleo, los aceites vegetales y animales pueden ser una buena fuente alterna de combustible. Asumiendo que haya un uso masivo de estos últimos aceites debido a la demanda no tradicional, se podrían evitar mayores caídas en los precios. De hecho, las proyecciones muestran que si esta suposición se mantiene, el precio por tonelada de los aceites vegetales no caerá por debajo de los US\$200 por tonelada.

Las exportaciones de frijol soja (en términos de aceite) y de aceite de soja han aumentado de manera simultánea con la expansión de la producción regional. Sin embargo, las exportaciones de semilla de girasol (en términos de aceite) y de aceite de girasol aumentaron únicamente hasta el año 1999 y cayeron a partir de entonces. Desde 1999 y hasta 2001, la suma

⁷ Durante la cosecha 1999/2000, la soja aumentó alrededor de 0,5 millones de toneladas en términos de aceite sobre el año anterior y se estima que aumentó 0,9 millones de toneladas en la cosecha de 2000/2001. Mientras que el girasol decreció 0,4 millones de toneladas y se proyecta que disminuya 1,1 millones de toneladas durante estos dos cosechas, respectivamente.

de las exportaciones de los tres principales aceites permaneció constante y se espera que permanezca hasta 2001 a un nivel más o menos constante (Tabla 1). Estos indicadores confirman el argumento anterior de que Latinoamérica no contribuyó al exceso de la oferta en el mundo y, por lo tanto, puede más bien haber contribuido a aliviar el desplome actual de los precios.

Hasta el momento se han examinado muy de cerca las variables del mercado en Latinoamérica que pudieran haber tenido un impacto sobre los precios mundiales de los aceites comestibles. Sin embargo, existen otras fuerzas de mercado y de otro tipo en Latinoamérica que envían diferentes señales a los cultivadores y comercilizadores. Por ejemplo, además de las señales de precio existen otros dos factores importantes, incluyendo la devaluación real, de la moneda brasileña en 1999 y la reciente introducción de la tecnología GMO en Argentina.

Como se observó anteriormente, los precios de las semillas oleaginosas prevalecientes en 1998 enviaron señales descendentes, de manera que los cultivadores desaceleraron la producción de su cultivo en el año agrícola de 1998/1999.

A pesar de que en 1999 y 2000 continuó la caída de los precios mundiales de los aceites, el precio de la torta, por otra parte, subió. Es así que el precio de la soya, que es más rica en torta, experimentó una recuperación. En contraste, el precio de la semilla de girasol que es más rica en aceite, continuó su tendencia a la baja. Este cambio en los precios relativos de los aceites y las tortas generó un incremento en la producción de frijol soya y una reducción en la producción

de semilla de girasol en los años agrícolas 1999/2000 y 2000/2001, como lo muestra la Figura 20. El resultado final ha sido el mantenimiento de los niveles de producción y exportación de aceites en Latinoamérica.

En el caso de Brasil, en 1999 las autoridades monetarias permitieron que la tasa de cambio flotara libremente y esa decisión resultó en una devaluación significativa en términos constantes del real brasileño, que incrementó la competitividad exportadora del país. Por lo tanto, esto compensó los efectos negativos de la reducción del precio mundial del aceite sobre la producción del cultivo de frijol soya en 1999, 2000 y 2001, siendo que Brasil es el mayor productor de soya en Latinoamérica.

En el caso de Argentina y Paraguay (más no en Brasil), la reciente introducción exitosa de la tecnología GMO para soya ha conducido a una mayor eficiencia y rentabilidad, debido al ahora más bajo costo de producción por tonelada. Este factor parece ser más poderoso para aumentar la producción que cualquier otra señal de precios, que en este caso particular es el precio favorable de las tortas.

Finalmente, los gobiernos de todos los países de Latinoamérica, salvo Cuba, no han ofrecido importantes incentivos de producción ni han empleado políticas de intervención que conduzcan a mayores distorsiones del precio en el sector de los aceites y las semillas oleaginosas. Más bien, estos países se han embarcado en programas de reforma de las políticas para liberalizar sus economías y permitir un flujo más libre del comercio y de la inversión. La producción y las

Tabla 1. Principales exportaciones latinoamericanas de aceites comestibles. 1995-2001

	Soya*		Girasol*		Aceite de palma		Total exportaciones principales	
	(000) toneladas	% Mundial	(000) toneladas	% Mundial	(000) toneladas	% Mundial	(000) toneladas	% Mundial
1997	4.205	32%	1.364	30%	43	0%	5.612	19%
1998	5.495	37%	1.506	36%	63	1%	7.063	23%
1999	6.339	43%	1.986	43%	97	1%	8.422	26%
2000	6.463	43%	1.436	36%	83	1%	7.982	24%
2001F	7.141	44%	1.457	40%	95	1%	8.692	24%

Fuente: Cálculos de Fedepalma con base en datos tomados de Oil World.

Variables		Cosecha 98/99	Cosechas 99/00 y 00/01
Factores preponderantes en el mercado mundial de aceites:			
Precios Mundiales	Aceites Comestibles Semilla de girasol	↘	↘
Producción y exportaciones de Latinoamérica	Semilla de girasol Aceite de girasol	↗	↘
Factores preponderantes en el mercado mundial de tortas:			
Precios Mundiales	Tortas oleaginosas Frijol soya	↘	↗
Producción y exportaciones de Latinoamérica	Frijol soya Aceite de soya	↗	↗
Otros factores			
	GMO Argentina Tasa de cambio en Brasil	Introducción Devaluación aguda	Adopción masiva Se espera que permanezca la tasa de cambio favorable

Figura 20. Latinoamérica: factores económicos que Influyen cambios en la producción y exportación de semillas oleaginosas y aceites.

exportaciones de los aceites de soya, girasol y palma se han ajustado acorde con los precios internacionales, los precios relativos y los costos de producción.

Si conceptualmente se reparan los efectos de la devaluación real de la moneda brasileña, la tecnología GMO de Argentina y Paraguay y los precios mundiales favorables de las tortas, Latinoamérica en realidad podría haber reducido su producción y exportaciones de aceite en respuesta al desplome internacional de los precios de los aceites. Y al hacer esto, realmente pudo haber contribuido a evitar mayores caídas en los precios de los aceites comestibles. Pero, si aún no se separan los efectos de estos factores, como se demostró en discusiones anteriores, todavía se puede concluir que Latinoamérica no causó el exceso en la oferta de aceites comestibles.

Escenarios para la cosecha 2001/2002

Latinoamérica no dispone actualmente de proyecciones de producción y exportaciones para la cosecha 2001/2002. Varios choques externos (la prohibición europea sobre harinas animales

debido a la enfermedad de las vacas locas, las intervenciones gubernamentales, y los cambios climáticos) que poseen un componente aleatorio hacen difícil actualmente la tarea de proyectar la producción y las exportaciones del 2002. Sin embargo, los siguientes dos escenarios proporcionarán alguna luz sobre los posible efectos de Latinoamérica sobre los precios mundiales de los aceites comestibles en 2002.

El primer escenario asume que continuarán los precios relativos existentes actualmente entre aceites y tortas. Esto implicaría que continuaría una fuerte demanda de tortas de soya que conduciría a buenos precios mundiales de las tortas y el frijol soya. Si este fuera el caso, la producción latinoamericana de frijol soya, rico en torta, podría continuar creciendo durante la cosecha abril-mayo de 2002. A su vez, esta mayor producción se traduciría en mayores exportaciones de frijol soya y aceite de soya y en consecuencia podría agregar más oferta de aceite en el año 2002. De igual manera, la tecnología GMO podría ya estar incorporada en mayor escala en Argentina y Paraguay, llevando a una mayor producción y a ganancias comerciales. Sin em-

bargo, dejaría de existir el efecto contrarrestante del girasol, ya que no habría más espacio para una reducción significativa de la producción de girasol y de las exportaciones de semilla y aceite de girasol. Esto se debe al hecho que el nivel de producción de la semilla de girasol se ha reducido considerablemente en Argentina y los precios mundiales del aceite de girasol ya presentan una prima positiva sobre los precios de los demás aceites.

Por lo tanto, el primer escenario sugeriría que la producción de semillas oleaginosas en Latinoamérica podría tener un efecto a la baja en los precios mundiales del aceite comestible en 2002.

El segundo escenario presenta una visión totalmente diferente; es decir, Latinoamérica contribuiría a la recuperación de los precios mundiales de los aceites comestibles. Esto se basa en el supuesto de que los precios relativos actuales, que son más favorables a las tortas, darían un giro. Estos cambios relativos de precios surgirían de sólo un leve efecto de la prohibición de las harinas animales resultante de la enfermedad de las vacas locas. Asimismo la posible prohibición del uso de sebos, debida a esta misma enfermedad, sería también favorable para el incremento de la demanda de los aceites, que son sustitutos de los sebos.

En este escenario se ha considerado además el inicio del fenómeno climático de El Niño. Éste podría resultar en lluvias torrenciales en el sur del continente, afectando negativamente los cultivos en Argentina y Brasil. Mientras que en las zonas tropicales, El Niño podría traer una condición seca, lo que causaría una caída en la producción latinoamericana de aceite de palma. La presunción de la ocurrencia del fenómeno climático de El Niño se basa en el modelo matemático del clima que manejan las autoridades climáticas colombianas.⁸ En este caso, la producción de semillas y aceites se reduciría y por lo tanto contribuiría a la recuperación del precio mundial del aceite.

Por último, existe otro factor que no se contempla en los escenarios. Éste tiene que ver con

la esperada recuperación económica de Latinoamérica que podría estimular aumentos en el consumo de los aceites comestibles en 2002, ayudando así a la recuperación de los precios mundiales de los aceites.

Algunos temas Institucionales sobre el mercado de los aceites y grasas

Es muy importante proporcionar al público no sólo proyecciones sobre el comportamiento de los precios en el futuro inmediato sino también datos cuantitativos sobre el posible impacto de Latinoamérica en los mercados mundiales de los aceites y grasas. Sin embargo, Fedepalma no cuenta con un modelo econométrico para hacerlo.

Es de gran relevancia examinar de cerca los factores que engendran estas fluctuaciones extremas en los precios mundiales y encontrar los medios internacionales para moderarlos. ¿Cuánto de esto es producido por el mercado y cuánto por la intervención del Gobierno? ¿Cuál es el papel correcto del Gobierno? ¿Cuáles son las reformas institucionales internacionales necesarias para que los mercados funcionen de manera eficiente? ¿Por qué fue más rápido el ajuste de la producción de Latinoamérica a la reducción de los precios y a los cambios en la relación de los precios aceite a torta, mientras que el resto del mundo respondió a un ritmo más lento? Éstas son preguntas apremiantes a las que es necesario encontrarles respuesta.

La existencia de fluctuaciones de precio extremas en el mercado de los aceites comestibles es una indicación de que existen factores serios que se deben estudiar y afrontar. En este mundo moderno, caracterizado por mejores comunicaciones, sistemas de información de mercados más confiables, pronósticos del tiempo más ajustados, significativos avances en los acuerdos de comercio multilateral, organización del comercio más formal mediante la creación de la Organización Mundial de Comercio - OMC, y la creciente internacionalización de la economía de los aceites comestibles, se esperaría que la combinación de todos estos factores condujera a mejoramientos en la eficiencia del mercado.

8 J.D. Pabón, del IDEAM de Colombia, apoya la posibilidad de que El Niño puede empezar pronto (carta de fecha 22 de Febrero de 2001).

Sin embargo, a pesar de estos últimos 15 años de avances tecnológicos y sociales, la inestabilidad de precios extremos continúa e implica que aún queda mucho trabajo por hacer para lograr eficiencia del mercado mundial.

El estudio del caso latinoamericano muestra dos hechos. Primero, que la creciente internacionalización de la industria de los aceites comestibles implica que las decisiones de los principales países productores no sólo afecta sus propias economías, sino también, en gran medida, al mercado mundial. Segundo, que las economías de mercado que funcionan sin mayores intervenciones gubernamentales tienen la capacidad de ajustarse más rápidamente.

Schuh (1983), citando a Gale Johnson, discute que "una importante fuente de inestabilidad en los mercados internacionales de productos básicos es la ocurrencia de barreras al comercio y políticas de productos básicos autárquicas. El no dejar que los precios internacionales se transmitan libremente a los productores y consumidores nacionales imposibilita el ajuste necesario a las condiciones cambiantes de oferta y demanda. En consecuencia, los precios responden de manera exagerada a los choques en esos mercados".

Este argumento se aplica al mercado mundial de los aceites comestibles. A pesar del avance en una mayor liberación del comercio, aún permanece una amplia gama de distorsiones en muchos países y regiones. A continuación se relacionan algunas de las distorsiones comerciales existentes:

- esquemas de intervención de precios,
- inventarios gubernamentales,
- subsidios a la producción,
- diferentes niveles de aranceles sobre importaciones y exportaciones,
- restricciones cuantitativas, y
- economías centralmente planificadas.

En Latinoamérica y especialmente en los países productores líderes de semillas oleaginosas, Brasil y Argentina, se practican políticas de mercado libre con intervenciones gubernamentales menores. En contraste, otros países (Estados Unidos, la Unión Europea 15, y China) que producen las

principales semillas oleaginosas (soya, colza, girasol) todavía cuentan con fuertes intervenciones gubernamentales para proteger a los cultivadores de las caídas de los precios mundiales. Asimismo, los incentivos gubernamentales a la producción en Malasia e Indonesia podrían ser más importantes que las propias señales del mercado en la determinación del área que será sembrada con palma de aceite.

La política gubernamental debería canalizarse más en proporcionar información del mercado a los productores, descubriendo mediante la investigación nuevos usos para el aceite de palma y abriendo nuevos mercados. Estas dos alternativas tienen gran potencial para mejorar el funcionamiento de los mercados.

La palma de aceite, como cultivo perenne está sujeta a rigideces que permiten únicamente un lento proceso de ajuste. Los dos países líderes, Malasia e Indonesia, debido a su gran participación en la producción de aceite de palma, afectan la formación de los precios mundiales. La coordinación entre el gobierno y las instituciones de cultivadores podría facilitar ajustes rápidos a los cambios en la oferta y la demanda.

CONCLUSIONES

- La producción y el consumo de aceites láuricos en Latinoamérica es tan baja que esta región juega un papel significativo en la formación de los precios mundiales.
- La producción de frijón soya en Latinoamérica se vuelve cada vez más competitiva y podría no ayudar a la recuperación del precio del aceite vegetal en 2002. Sin embargo, la producción de otras semillas oleaginosas ricas en aceite, tal como el girasol, se ha reducido ayudando a la recuperación de los precios del aceite en 2001.
- El aceite de palma, especialmente en Malasia e Indonesia que son los principales países productores, tiene la responsabilidad de ajustar la oferta para facilitar la recuperación de los precios mundiales de los aceites comestibles. Como se mencionó anteriormente,

Latinoamérica todavía es un jugador pequeño en el mercado del aceite de palma y como tal es un tomador de precio.

La respuesta de la oferta de aceite de palma a los precios es lenta, debido al hecho que la palma de aceite es un cultivo perenne. Adicionalmente, la participación del aceite de palma en el total de la producción mundial de aceites y grasas ha aumentado. Por esto, a medida que el mercado mundial de los aceites comestibles depende más en el aceite de palma, la situación actual del precio de los aceites vegetales podría tardar más tiempo para recuperarse que en ciclos anteriores de precios bajos.

Debido a la importancia de Malasia e Indonesia en la oferta mundial, los precios del aceite tienden a depender más de las decisiones de sus cultivadores de palma, comercializadores y autoridades gubernamentales.

De otra parte, las nuevas aplicaciones, tal como la producción de biodiesel, pueden contribuir a dar un giro a la caída de precios y en el futuro podría convertirse en una fuerza estabilizadora, debido al potencial de ser empleados a gran escala cuando se presenten bajos precios.

Por último, la renovación de cultivos se constituye en instrumento para recuperar la productividad pero también puede usarse como un mecanismo de estabilización de precios. La renovación puede ser rentable durante períodos de precios bajos. De hecho, el costo de oportunidad de la producción no

generada por estar en renovación es bajo, mientras que la reducción de la oferta puede contribuir a incrementar los precios y los ingresos de los cultivadores. Además, la producción de las plantaciones renovadas se iniciará en un momento en el que el ciclo de precios se encuentra en una fase ascendente.

REFERENCIAS

- ABIOVE. 2001. Brasil: Balaco de Oferta/Demanda de Soja e Derivados. 2p.
- CALCAGNO, A; MANUELITO S.; Y RYD, G. 2001. Proyecciones latinoamericanas 2000-200'. CEPAL(ECLAC), Santiago, Chile, 120p.
- FAOSTAT. Database
- FEDERACION NACIONAL DE CULTIVADORES DE PALMA DE ACEITE. 2000. Anuario Estadístico 2000. Fedepalma. Bogotá. 120p.
- ISTA Mielke. 2000. Oil World Annual 2000. ISTA Mielke. Hamburg. 2000.
- ISTA Mielke. Oil World Monthly (Varios números). Hamburg.
- ISTA Mielke Oil World Weekly. (Varios números). Hamburg.
- MERGEN, D.J. 2001. Soybean and sunflower update. USDA, GAIN Reporte # AR 1001, Buenos Aires. 3p.
- PUBLIC LEDGER. World Commodities Weekly. (Varios números)
- SCHUH, G. E. 1983. The Role of Markets and Governments in the World Food Economy. Jm D. G. Johnson and E. Schuch (Eds.) The Role of Markets in the World Food Economy. Westview Press. Boulder, Colorado. 326p.
- USDA- FAS Oilseeds: World Markets and Trade USDA, Washington. (Circular series FOP 01-01; FOP 11-00; FOP 09-00).